

# La noche mágica

*La noche de San Juan marca el inicio tradicional del verano. Pero detrás de la fiesta cristiana de San Juan el Bautista se esconden las tradiciones paganas que han estado celebrando el solsticio de verano desde el principio de los tiempos. Es una noche rica en tradiciones, donde lo desconocido se muestra en su máximo esplendor y las energías de la tierra, desatadas, hacen creíble casi cualquier cosa. Las posibilidades que esta situación ofrece no deberían pasarse por alto a la hora de ambientar todos aquellos juegos con elementos sobrenaturales, y muy especialmente aquellos que empleen componentes de la tradición popular.*

por Mar Calpena

La fiesta de San Juan tenía en los primeros años del cristianismo una fecha variable, ya que la festividad se hacía coincidir con la celebración pagana del día más largo del año. El del solsticio de verano es sólo uno de los festivales ígnicos (o sea, del fuego) que han sobrevivido hasta la época actual; y es, con mucho, el de mayor alcance, ya que se encuentra extendido por toda Europa y el Norte de África.

Los festivales ígnicos europeos, que tienen unos orígenes y unos caracteres constantes, corresponden a las fiestas paganas de Beltane (la noche de Walpurgis), Litha (solsticio de verano), Samhain (Todos los Santos) y Yule (solsticio de invierno). Estos festivales tienen también un propósito único: evitar las enfermedades y promover la fertilidad de la tierra.

## Teoría solar, teoría purificadora

Según Sir James Frazer, autor del ya clásico estudio sobre la magia y el folclore "La rama dorada" (que, por cierto, ¡parece en todas las listas canónicas de tomos de los *Mitos de Cthulhu!*) dos son las teorías principales que explican esta creencia ancestral sobre el fuego.

Por una parte, se ha mantenido que los festivales obedecen a hechizos solares o ceremonias mágicas cuyo objeto era asegurar la provisión indispensable de luz solar para hombres, animales y plantas, encendiendo fuegos que imiten en la tierra el gran manantial de luz y calor del cielo. Esto es lo que suele llamarse "teoría solar" y corresponde a Wilhelm Mannhard.

De otro lado, Eduardo Westermack sostiene que los fuegos ceremoniales no se refieren necesariamente al sol, sino que su finalidad es simplemente purificatoria. Las hogueras estarían destinadas a quemar y destruir todas las influencias dañinas, estén éstas concebidas de forma individualizada (caso de las brujas) o como mera impregnación nociva del aire. Es esta la teoría purificatoria.

Frazer aboga por una solución intermedia, en la que el poder purificador del fuego es consecuencia directa de la luz solar. Con todo, esta es una solución poco satisfactoria, ya que ambas teorías tienen abundantes puntos que las sostienen por sí solas como para tener que buscar un híbrido.

La teoría solar, por ejemplo, argumenta que dos de los festivales ígnicos más destacados coincidan con los solsticios, es decir, con los dos puntos críticos del curso aparente del sol, cuando éste alcanza la mayor y la menor altura en el horizonte.

La manera de celebrar estos festivales también parece apoyar esta teoría; el hecho de que a menudo se echen a rodar ruedas ardiendo montaña abajo y la forma de disco solar de la coca (pasta típica, ver apartado La Coca) son puntos a su favor.

La teoría purificadora, en cambio, cuenta a su favor con el hecho de que la mayoría de los celebrantes de los ritos de los festivales suelen explicarlos en base a la función cauterizadora del fuego (si exceptuamos el festival de Stonehenge, que se celebró hasta 1985 y que tenía muchos elementos de adoración solar... así como de hippismo mal digerido). Este argumento se refuerza cuando vemos el tipo de males que con los fuegos se pretendía remediar, ya que suele tratarse de dolencias de cuyo origen se solía acusar a brujas y espíritus, como en el caso de múltiples enfermedades del ganado.

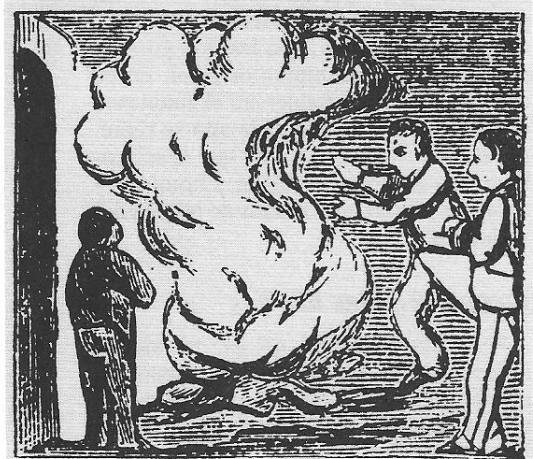
## La quema de efigies

En las costumbres relacionadas con la noche de San Juan hay algunos rasgos que parecen señalar una anterior práctica de sacrificios humanos. Encontramos de manera muy extendida la tradición de quemar efigies de paja y hierba, representativas de espíritus vegetales.

Los celtas, por ejemplo, (y hay que recordar que la mayoría de los ritos de los que estamos hablando proceden precisamente de ellos), tenían por costumbre reservar a los condenados a muerte de los últimos cinco años para tirarlos al fuego dentro de imágenes colosales de cestería o de madera y hierbas. Esta costumbre sobrevivió en la quema de grandes muñecos de cáñamo, ampliamente documentada, y también en la quema de algunos animales. Afirma el gran folklorista catalán Joan Amades que en Barcelona era costumbre tirar gatos a las hogueras de San Juan, ya que los gatos solían identificarse con las brujas.

## Bálder y el muérdago

La fiesta del solsticio de verano está consagrada al dios de la tradición nórdica Bálder, cuyo color litúrgico es el blanco. Bálder, se dice, fue muerto por una rama de muérdago y quemado después en una gran pira. Se le suele identificar con el roble, al que sólo podía matar el muérdago. Al mismo tiempo, el roble tenía como asiento vital al muérdago, del cual éste dependía en una relación entre el parasitismo y la simbiosis. De ello la costumbre



## IDEAS PARA AVENTURAS DE AMBIENTE MEDIEVAL

¡Ah, las viejas leyendas de la noche de San Juan! ¡Menuda mina de ideas para la mente fecunda de un Máster con recursos! Es una noche de alegría, de fiesta y de diversión, en la que las jóvenes doncellas se ofrecen juguetonamente a los viriles machos (¿estamos hablando de los Pj?) que las acosan (sí, claro, estamos hablando de los Pj). Pero cuidado, es fiesta grande en el Infierno, y las cosas no tienen por qué ser lo que parecen... Esa doncella puede ser un ser demoníaco, que atraiga al desventurado galán hacia el Averno, o un monstruo que haya adoptado temporalmente esa forma para mejor capturar a sus víctimas y poder devorarlas a placer. También puede ser el espectro de una doncella, muerto tiempo ha, y el enamorarse de ella nos suma en una melancolía que nos carcoma el alma... Pero también puede ser una encantada, prisionera de un hechizo que se pueda romper, para bien o para mal, o quizá una bruja que nos hechice con sus artes, y que nos haga amanecer en sus brazos, encadenados a un tálamo nupcial del que nunca más podremos salir...

¿No os había dicho que las posibilidades eran infinitas?

de los druidas de cortar el muérdago en la víspera del solsticio de verano (sí, con una hoz de oro) antes de poder quemar un roble, que de otra manera hubiera resultado indestructible. En Gales se creía que el muérdago recogido la víspera de San Juan provocaba sueños proféticos y en Suecia las hogueras de San Juan se llaman "fuegos de Bálder". De esto podemos deducir muy razonablemente que el mito de Bálder, por un lado, y la recolección ritual del muérdago, por otro, son las dos mitades separadas de un conjunto original. En tal caso, la historia de Bálder era el guión para el drama sacro en que cada año se representaba un rito mágico para que el sol brillase, los árboles creciesen y hombres y animales fueran preservados de influencias maléficas.

### *La virtud de las hierbas*

Pero el muérdago no es, ni mucho menos, el único vegetal que acrecentaba sus virtudes en la noche de San Juan. Los romanos solían salir al campo para recoger la verbena, de la cual toma el nombre la

celebración actual y que se suponía que debía traerles grandes alegrías y riquezas.

Se cree que la virtud de las hierbas está relacionada con la fuerza y la duración de la luz solar que les da gracia y vida, ya que ésta llegaba en San Juan a su punto álgido para empezar después a declinar.

Los hombres primitivos, que vivían especialmente de la caza, conocían las propiedades venenosas de las hierbas para envenenar las armas. Son muchas las hierbas que se empleaban en ritos mágicos y religiosos, algunas de las cuales han conservado su crédito hasta hoy en día. Las hierbas constituyeron también la base de la medicina primitiva. Pero para que conservaran su virtud no podían recogerse de cualquier forma, y hacía falta que se cumplieran condiciones de muy diverso orden para que éstas retuvieran sus propiedades.

En esta fecha se recogían también hierbas que servían de protección contra los espíritus dañinos. La ruda, por ejemplo, que es una hierba que en la Edad Media era ampliamente utilizada en los aquelarres por sus virtudes alucinógenas, si era recogida en la medianoche del día de San Juan y se colgaba sobre la puerta del establo, vetaba a las brujas la entrada y les impedía echar el mal de ojo al ganado.

Otra tradición indica que esta noche los árboles de los cementerios y sus cercanías cantan lastimeramente en pro de las almas allí enterradas.

### *Las ruedas de fuego y las carreras por el bosque*

Aunque la mayoría de la gente identifica la celebración de San Juan con las hogueras, no son éstas las únicas manifestaciones relacionadas con el fuego de tan señalada noche. Menos conocidas son las tradi-

ciones de las ruedas de fuego y las carreras por el bosque.

En cuanto al origen de las hogueras, varias son las leyendas cristianas al respecto. La más general afirma que la Virgen María, la Madre de San Juan y la Madre de Judas vivían en pueblos vecinos. Pactaron avisarse del nacimiento de los hijos respectivos mediante hogueras y fue Santa Ana, la madre de San Juan, la que ganó. Otras fuentes remiten una vez más a la tradición profiláctica agraria de defender a los animales de las pestes mediante el humo.

Es costumbre también, en Cataluña especialmente, que el fuego de San Juan se origine en fallas en medio del bosque que son bajadas ardiendo por los jóvenes.

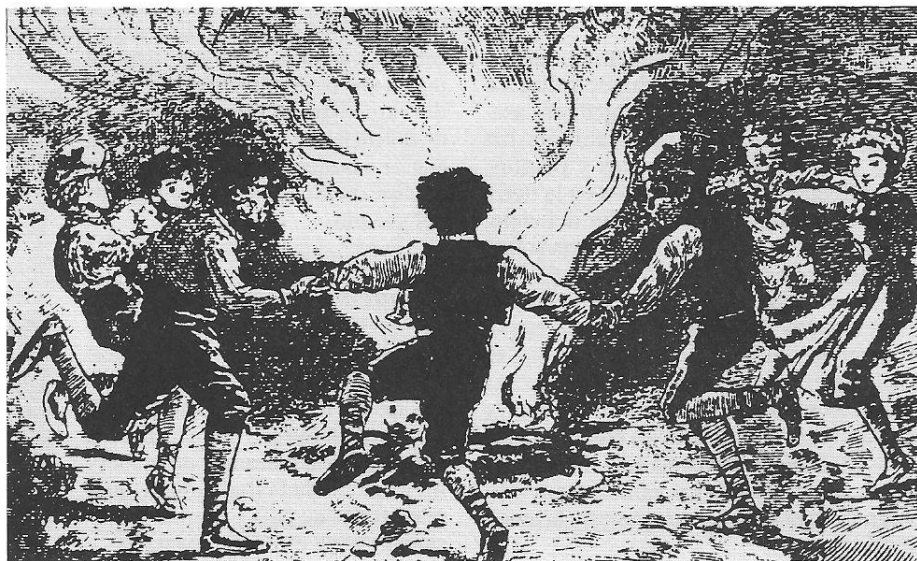
Las ruedas de fuego han sobrevivido en muy pocos lugares de nuestra geografía. En los pueblos nórdicos, sobre todo entre los irlandeses y los escoceses, era costumbre montar unas grandes ruedas de madera seca, que una vez encendidas se lanzaban montañas abajo.

### *El agua sanadora*

Pero si el solsticio de verano es una noche de fuego, lo es también de agua. Era habitual que al agua y al rocío se les atribuyeran poderes especiales durante las horas de oscuridad de la noche del 23 al 24 de junio.

Al agua recogida y guardada esta noche se le atribuye la curación de muchos males y del rocío se dice que como baño de belleza tiene unos efectos milagrosos.

Otra de las manifestaciones en la antigüedad de la alta consideración del rocío de San Juan la tenemos en el hecho documentado de que el rey de la Corona de Cataluña y Aragón Martí I' Humà (que reinó entre los años 1396 y 1410) hiciera bañar unos abanicos en el rocío para hacerlos más resistentes.





La creencia más generalizada es que muchos males se curaban lavando la parte del cuerpo enferma al punto de la medianoche. Muchos remedios y ungüentos caseiros exigen el agua de nueve fuentes recogida esta misma noche.

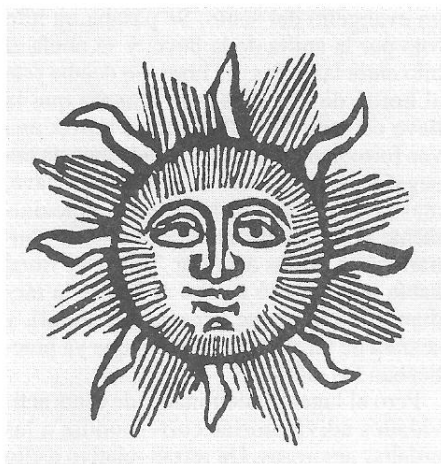
En relación al mar, la noche de San Juan es la única en que se puede saber dónde estaba el primitivo brazo de tierra que unía Mallorca y Menorca, ya que en ese trozo de mar el agua hierve con una luz rojiza. Y es que, según se afirma, en ese trozo de tierra desaparecida el demonio edificó una iglesia maligna.

### La coca

En Cataluña es tradicional comer la coca de San Juan. Se trata de una fina masa de bizcocho, de forma ovalada, cubierta de frutas escarchadas. La coca proviene seguramente de algún antiguo rito solar, especialmente si se considera que antiguamente tenía forma de rueda.

La coca solía comerse en el exterior, costumbre que se fue perdiendo al volverse las verbenas en una tradición urbana. Se habían llegado a hacer cocas de hasta doce metros de longitud.

Las cocas son una tradición totalmente



mediterránea, ya que la pizza, digan lo que digan los americanos, no es otra cosa que una coca salada semejante a la deliciosa "coca de recapte" que aún venden en muchas panaderías catalanas.

En Menorca, había también una coca circular llamada "urana" que se comía por Navidad (es decir, en el solsticio de invierno). Su nombre deriva de Urano, lo que significa celeste o solar... En esta tradición de repostería solar se sitúan también el roscón de reyes y las ensaimadas.

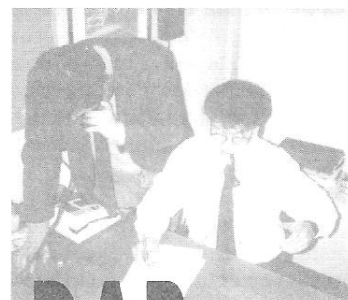
### Los tesoros escondidos

En esta noche mágica, no todas las tradiciones van encaminadas solamente a encontrar el placer espiritual. San Juan es una ocasión especialmente propicia para buscar tesoros escondidos. Había, además un gran número de ordalías y rituales destinados a aumentar la riqueza. Los años que la verbena caía en viernes se podía "criar la moneda". La idea radicaba en poner una moneda en un punto alto de la casa. Si se la dejaba allí durante siete viernes, era segura la llegada de dinero y felicidad (más cuanto más valiosa fuera la moneda y más alto el punto dónde estuviera situada).

Todo el metal enterrado es propiedad del demonio. Pero esta noche éste está ocupado asistiendo a todas las asambleas de brujas que se celebran por todo el mundo, y no puede dedicarse a dificultar la búsqueda de los tesoros enterrados, que se encuentran fácilmente si se sostiene un cirio encendido mientras se busca, ya que la llama aumentará y temblará cuando haya un tesoro cercano.

La ordalía de los helechos exige más esfuerzo. El helecho florece y suelta sus esporas durante el breve espacio en que suenan las campanadas de medianoche.

**Estrenamos sede y teléfono,  
Marca y nuevo juego...**



**LA GUERRA QUE VAMOS A DAR...**

LUDOTECNIA, Iparragirre 71, 48012 Bilbao  
Apartado. de correos 1028, 48080 Bilbao  
Tlfn: (94)4103276, Fax: (94)4218868

## COCA DE SAN JUAN

### Ingredientes:

400 g de harina  
4 huevos  
125 g de azúcar  
100 g de mantequilla o manteca de cerdo  
1 decilitro de leche  
15 g de granos de anís (o en su defecto un chorrito de anís)  
15 g de levadura prensada  
75 g de cerezas confitadas  
75 g de naranja confitada  
corteza de limón.

### Preparación:

Formar un montículo sobre la mesa con la harina, y poner en el centro la levadura, los huevos, la mantequilla, el azúcar, raspaduras de limón, el anís y la leche; mezclar hasta obtener una masa que no se pegue a los dedos; seguir trabajándola hasta que tenga cuerpo y se vuelva elástica y fina; hacer entonces con la masa una bola y dejar que repose veinte minutos; estirla luego con un rodillo formando una lámina de 1 cm o 1'5 cm, untarla con leche, espolvorearla con azúcar y adornar con los piñones previamente remojados en agua caliente y la fruta confitada, hundiéndola un poco en la masa; cocer a horno moderado unos veinte minutos cuidando que no se queme.

Para atraer todo tipo de riquezas y un gran atractivo con el sexo opuesto, hay que recoger las esporas de un helecho. Para ello hay que encontrar un helecho antes de la noche de San Juan y localizarlo muy bien de manera que se pueda volver a encontrar en la oscuridad. Hay que sentarse al pie del helecho convenientemente provisto de un jarro de agua con el que refrescarse la cara y mantenerse despierto, ya que si la planta percibe a algún intruso que pretenda apoderarse de sus esporas, provocará en éste un fuerte sopor.

Hay que llevar también un gran pañuelo rojo de seda en que recoger las esporas. Si éstas no se recogen se desharán mágicamente en el aire. Al empezar a florecer, el helecho emitirá unos sonidos que, caso de asustar al intruso, no le reportarán más que desventuras para el resto de su vida. De lo contrario, fama y fortuna le pertenecerán.

### Las ordalías amorosas

Los que estaban en gracia de Dios podían consultar a San Juan esta noche sobre las cuestiones más difíciles y el santo siempre respondía. Hacía falta una llave maciza y

un evangelio del santo. Se pasaba un hilo rojo por la anilla de la llave, y se ponía el hilo entre las hojas del libro. Se dejaba éste al borde de una mesa, de manera que la llave colgara. Si la llave no se movía una vez formulada la pregunta, la respuesta era negativa. Cuanto más se moviera la llave, más positivo era el resultado, especialmente si el movimiento era en sentido contrario a las agujas del reloj. Todo este ritual había que llevarlo a cabo al filo de la medianoche (nada que ver con Carrascal), y se trata de un sistema mántico que ya practicaban los clásicos.

Pero el lugar predominante de estas actividades adivinatorias correspondía a las ordalías amorosas. Un refrán relativo a ello es el de "La que se columpia por San Juan pronto encuentra galán". Jura una amiga mía que a ella le funcionó... En Ripoll se decía que uno se casará con la primera persona del sexo opuesto que se encuentre tras la medianoche (lo que suscitaba una enorme cantidad de encuentros "casuales").

También se creía que pasar siete veces con los pies desnudos por un vado hacía encontrar pronto un cónyuge. Multitud de estas ordalías emplean los elementos que ya hemos mencionado de vegetación o de agua. Es curioso ver como estas variantes se repiten una y otra vez, recordándonos los orígenes de las tradiciones.

### Los seres fantásticos

Confundidos entre el profuso y polifacético acervo de costumbres de esta noche, encontramos gran cantidad de cultos primitivos, posiblemente de origen cavernario, que hacen referencia a los seres fantásticos que viven escondidos en los bosques y sólo se muestran durante estas horas. Se dice, incluso, que algunos de estos seres son exclusivos de esta noche mágica.

Una de las tradiciones indica que en el calendario del infierno la noche de San Juan corresponde a la fiesta cristiana de la Navidad, y de ello que esta noche resulte altamente propicia para la celebración para los malos espíritus, las brujas y el diablo.

Son también unas horas especialmente adecuadas para la celebración de aquelarres, y si además la fiesta cae en sábado, éstos resultan mucho más dantescos y malignos. Por contra, y según una tradición andorrana, en viernes o domingo el Sabbat de las brujas ni se celebra, porque la brujería pierde fuerza.

Esta noche uno podía convertirse en brujo si así lo deseaba. Sólo hacía falta situarse completamente desnudo en un cruce de caminos y dar siete volteretas en cada una de las cuatro direcciones.

Esta noche las "encantadas" o mujeres de los lagos catalanas celebran sus orgías.

Es un momento muy peligroso para acercarse a los lagos, ya que los cánticos y las risas que vienen de los palacios sagrados sumergidos han incitado a más de un intruso a tirarse al fondo del agua.

### Qué nos estamos olvidando

Hemos intentado resumir en estas breves líneas algunos de los ingredientes que hacen que la noche más corta del año sea tan especial. Con todo, y precisamente por el elemento de misterio que la rodea, es difícil conocer todos los mitos que la envuelven.

No hay que olvidar tampoco que San Juan es una fiesta popular que hoy en día va cada vez más unida a la pirotecnia y la música de pachanga. Cómo será la celebración de esta fiesta pagana en el siglo XXI es tan sólo otro de los misterios de la noche mágica. ●

## BIBLIOGRAFÍA

Frazer, J. G. "La rama dorada" Fondo de Cultura Económica, México, 1993. Un excelente clásico sobre el tema. Aunque ya es un libro un poco antiguo (la primera edición es de 1890) constituye un verdadero *tour de force* por la exhaustividad de todos los capítulos. Imprescindible.

Gelabert Vilagran, M. "Magia de la naturaleza y religión en la Edad Media" Artículo aparecido en "Historia y vida", Febrero 1994. Bastante útil si se es un DJ de Aquelarre hacendoso, por la completa visión que da de la situación en la época.

Amades, J. "Costumari català", Ed. 62, Barcelona, 1983 (varios volúmenes dedicados al curso del año). Como fuente de ideas para módulos no tiene precio. Es, con todo, una obra muy poco manejable por su tamaño y por la gran cantidad de información que ofrece. Fábregas, X. "Viaje a la Cataluña fantástica" Biblioteca de la Vanguardia., Barcelona, 1984. Es un libro bastante jugoso. El único problema es que, caso de no tenerlo, es más que probable que haya que hacer una visita a la hemeroteca, ya que no salió como un volumen único, sino que era un coleccionable. Lo que es una verdadera pena.

Pennick, N. "Practical magic in the northern tradition"

The Aquarian Press, Londres, 1989. Muy bueno para introducirse en el tema de la magia celta. Aunque es un libro escrito por alguien a quien se le nota mucho que cree en estas cosas, no resulta agobiante de leer.